

Honorable Gobernador, Don Luis A. Ferré; Honorable Senadora María Arroyo de Colón; Sr. Modesto Rivera, Presidente; Sr. Agustín García Estrada, Secretario Ejecutivo y demás miembros de la Junta de Directores Asociación de Maestros; amigos y amigas:

Me complace sobremanera el participar junto a ustedes en este acto tan simpático y significativo de la inauguración de nuevas facilidades médico-hospitalarias de la Asociación Hospital del Maestro. Estas nuevas facilidades, que casi triplican las que existían antes, se han podido realizar gracias al esfuerzo de la Asociación de Maestros y a una valiosa aportación federal de la Ley Hill Burton. Para mí la creación de un nuevo hospital es mucho más que una obra de construcción y de organización; es, sobre todo, un acto de amor al prójimo porque, para mí, un hospital es como un templo en que se pone en práctica la caridad cristiana.

Quiero antes que nada hacer reconocimiento público a nombre del Senado y en el mío propio, a aquellas personas que colaboraron destacadamente en la planificación, construcción y realización

de este nuevo hospital que hoy enorgullece a los maestros y a toda la comunidad de Puerto Rico: la senadora María Arroyo de Colón, Don modesto Rivera, Don Agustín García Estrada, Don Sigfredo Martínez, y a las demás personas, cuyo esfuerzo y dedicación hicieron posible esta gran obra. Mis saludos y felicitaciones también al personal médico, enfermeras, tecnólogos, empleados administrativos y de mantenimiento y a todo el personal que son los que verdaderamente hacen un hospital. Mis felicitaciones muy especiales a todos los maestros de Puerto Rico porque ahora disfrutan de servicios médico-hospitalarios de la más alta calidad y porque a través de los esfuerzos de su gran Asociación, todo el pueblo de Puerto Rico, tiene hoy el beneficio de una institución hospitalaria ejemplar a su servicio.

Como Presidente del Senado de Puerto Rico, y como político, esta ocasión tiene para mí un significado especial. El logro que hoy celebramos me llama la atención hacia lo mucho que queda por hacer. El hecho de que nos regocijemos tanto por la inauguración

de un hospital ~~que~~ es quizás índice de lo necesitado que está nuestro pueblo de más y mejores facilidades como esta que hoy inauguramos. Nos recuerda que hay muchos, quizás la mayoría de nuestros conciudadanos de las clases menos privilegiadas, que no tienen la fortuna que hoy se hace realidad para los maestros y para otras personas. Las cifras son sombrías:

1. Existen en Puerto Rico sólo 3,250 médicos para 2,700,00 habitantes. Más de la mitad (1,690) de estos médicos se hallan en el área metropolitana, para atender 900,000 habitantes, mientras que para atender al doble de esta población, en el resto de la isla hay tan sólo 1,560 médicos, o sea, un médico por cada 1,265 habitantes.

2. Hay cerca de 12,000 camas en hospitales públicos y privados, 7,000 de las cuales son de uso general, lo cual arroja un promedio de una cama de uso general por cada 385 habitantes.

3. El costo de los servicios médico-hospitalarios se eleva en forma alarmante. Los sistemas actuales de planes médicos

de seguros pre-pagados no satisfacen la necesidad de proveer servicios médicos adecuados a precios razonables. Basta ver el fracaso de la Cooperativa de Servicios de Salud y las dificultades por las que atraviesan otras organizaciones similares. A los empleados públicos se les hace demasiado costoso el asegurarse. Recientemente hemos visto como el costo del seguro médico para éstos ha aumentado radical y dolorosamente. Para ilustrar, el costo del plan de servicios de hospitalización y médico quirúrgico para las familias de más bajo recursos de una de las dos entidades aseguradoras más importantes aumentó un 90% y el de la otra entidad aumentó en un 30%.

Toda esta trágica situación me lleva a reflexionar sobre lo mucho que tenemos que hacer los que ocupamos posiciones de responsabilidad pública en Puerto Rico. El pueblo de Puerto Rico cobra cada vez más consciencia de la importancia de los servicios médicos. Necesita, exige, y se merece que se le provean dichos servicios a un costo que esté al alcance de todos y nos observa

para ver si somos capaces de resolver uno de sus más serios y urgentes problemas. Nos acercamos al punto en que ese pueblo, con toda razón y derecho no está dispuesto a esperar mucho más.

Es este un campo en el cual tenemos que desligarnos de los viejos patrones que ya no nos sirven. Tenemos que estar dispuestos a considerar y ensayar nuevas fórmulas, aunque nos parezcan radicales. A grandes males, grandes remedios.

Durante la última sesión legislativa ordinaria, el Senado aprobó legislación para crear una Comisión y asignar fondos para estudiar la posibilidad de establecer un plan de seguro médico prepagado para todos los puertorriqueños. En aquella ocasión, nuestra iniciativa no prosperó en la Cámara de Representantes, lo que lamentamos profundamente. Sin embargo, he visto más recientemente que el gobierno, a través del Secretario de Salud, captó nuestra preocupación y ha estado realizando estudios a este fin. Estamos muy esperanzados de que la propuesta específica que finalmente someta a la legislatura el Gobernador de Puerto Rico responda

adecuadamente a las necesidades y realidades de nuestro pueblo.

En ese caso, podrá contar con el más decidido respaldo del

Senado. Mientras tanto, continuaremos estudiando diversas fór-

mulas a fin de dar con aquella que más se adapte a la realidad

puertorriqueña para terminar con la triste situación que hoy

padecemos. Que no se dé más la escena injustificable e inhumana

para un pueblo civilizado, de que el que no tiene dinero para

pagar, tenga que morir, y se salve aquel que cuenta con el dinero

necesario para los tratamientos costosos. Ese no es el Puerto

Rico que queremos. Nuestro ideal es de que todos los puerto-

rriqueños, sin distinción de nivel económico, puedan disfrutar

de servicios médicos adecuados. Esta meta ocupa un lugar privile-

giado en nuestro orden de prioridades en las gestiones públicas.

Para terminar, reitero mi más calurosa felicitación a los maestros de Puerto Rico por su gran triunfo de hoy, y que muy pronto este triunfo se extienda a todos los puertorriqueños.